

Hoja Oficial del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA TOLEDANA
REDACCION Y ADMINISTRACION: JARDINES, 3 -- TOLEDO

27 de Septiembre de 1937

Núm. 38

¡Viva FRANCO! ¡Arriba ESPAÑA!
27 de septiembre de 1936 - - - 27 de septiembre de 1937

EN TAL DÍA COMO HOY

Se cumple en esta fecha, 27 de septiembre, el primer aniversario de la entrada en Toledo y en el Alcázar de un grupo de fuerzas nacionales. Al hundirse la tarde, tal día como hoy, rompióse el bárbaro cingulo; y grupos de Regulares y del Tercio—ímpetu legendario y gozoso—subían al fin las rutas empinadas de la ciudad y, al fin también, cruzaban los escombros doloridos del Alcázar.

Fecha feliz. En la angustia callada de la ciudad—tantos dolores y martirios—era aquel llegar intrépido, casi en las lindes de la noche, el beso primero y en silencio de la España amada.

Fecha feliz. Para los bravos del Alcázar—ya sólo espíritu, borrachos de fe de Dios y de Patria—era aquel irrumpir de Legionarios y Regulares el íntimo abrazo, hondo y oculto; de las tropas hermanas que, en la puerta misma de la ciudad, aguardan a que Varela, al otro día, las empuje y conduzca para la liberación total.

Mañana, bajo el alto sol de otoño, Toledo y el Alcázar entrarán llenamente en la España nacional. Mañana, entre estruendos y refulgir y emoción, los hombres visionarios que ha alzado y conducido Moscardó, tendrán por entero el beso inmortal de la Patria y de la Historia. Pero hoy, tal día como hoy, al hundirse el crepúsculo, bajo la luz mate que tiembla y se aduerme en los arcos rotos, bajo las sombras húmedas y táctiles de los sótanos anchos, hoy las vidas que viven

allí y las que allí murieron, sienten y gozan por vez primera el beso caliente, sensible, de sus hermanos soldados.

Hermanos con hermanos. Juntáronse todos—entre escombros y sombras—en un largo abrazo. Estaba allí también el alma temblorosa de los caídos. Y todo—sombra, vidas, almas—fundióse en un beso de madre, sin principio ni fin. Se hizo todo sollozo; hízose lágrima—quien sabe morir sabe llorar—. Hasta que, al fin, rompióse en recia y sonora oración—múltiple y una como músicas de órgano—que subió hasta el patio mudo, en éxtasis, y alzó su vuelo, noche adelante, camino azul de Dios.

La HOJA OFICIAL DEL LUNES, al evocarlo, quiere rendir exaltado homenaje, ferviente y hondo, a aquellos hombres sin nombre—hicieron substancia de Historia y de Inmortalidad—y gritar con toda emoción: «¡Vivan los defensores del Alcázar!», «¡Viva Moscardó!»

Con ellos, enlazados en la misma fe y en el ansia misma, vivan también los bravos libertadores, desde el noble Caudillo, honor de la raza, supremo guía, mente y corazón de la Cruzada, hasta los finos soldados de estirpe numantina: unos y otros asurcaron la Patria con rosas de heroísmo y de pasión, y unos y otros enseñaron con su blanco sacrificio—alto y puro como una estrella—a creer en España y a esperar en Dios.

¡Honor a todos!

TARIFA - TOLEDO

AYER Y HOY

General Moscardó: Guzmán el Bueno—la suprema lealtad el Mundo llama. Mas hoy tiene la lengua de la fama de Guzmán el Mejor el alcázar.

Insuperable hazaña—se decía—los muros de Tarifa contemplaron. Y para nunca más volver, pasaron aquel hombre y la España de aquel día.

Maravillosamente desmentido fué tal decir. A la asombrada Historia tu proeza sin nombre desengaña.

Hoy es más grande que el ayer ha sido. No faltó España a la suprema gloria, ¡ni otro Guzmán a la tremenda hazaña!

MANUEL MACHADO

SALAMANCA
27-IX-937

ESENCIAS Y SÍMBOLOS

En el sitio del Alcázar de Toledo revivieron las más puras esencias de España: Religión; amor a la Patria; resistencia al sufrimiento y el dolor; mantenimiento, a través de las más espantosas vicisitudes, de la moral militar. El Ejército liberador marchó a auxiliar a sus hermanos, inspirado en las mismas virtudes. Los dos nombres que simbolizan ambas acciones: ¡Franco, el libertador de España! ¡Moscardó, el tenaz de Toledo!

MILLÁN ASTRAY

General Jefe de los Mutilados de la Guerra

Burgos

«TODO POR LA PATRIA»

Cuando yo dispuse que fuese esto escrito sobre el dintel de la puerta del Alcázar de Toledo para que, viéndolo todos los días, quedase grabado como un poderoso imperativo en el alma de los jóvenes que allí se educaban para Oficiales de nuestro Ejército, no pude pensar que dentro de los muros de aquí, precisamente, y no pasados muchos años, se había de demostrar, escribiendo una de las páginas de heroísmo más hermosas de nuestra Historia que aquellas palabras no eran, para los soldados españoles, palabras vanas.

¡Lloró al General Moscardó y a cuantos con él defendieron, contra las hordas rojas, el Alcázar de Toledo! El Alcázar, al principio; luego, sólo sus escombros. De todos los españoles, merecen la más honda gratitud, pues les vemos decididos de haber aumentado con su proeza la gloria de España.

GIL Y USTE
General

